

EL DEFENSOR DEL OBRERO

Lo mismo aquí que allí

Allá por Norte América, donde todos dicen que es libertad, desde el gigantesco faro que ilumina el puerto neoyorkino hasta el espíritu que informa el menos importante reglamento de policía urbana, deben estar convenciendo los gobernantes de que lo mismo allí que aquí y que en todas partes encierra una grande filosofía el célebre dicho de nuestros más felices tiempos de morrión y progresismo, que avisa de que cuando en la calle dan viva a la libertad, es prudente atrancar la puerta...

Refiérense estas someras consideraciones al nuevo armamento de que acaba de dotarse a los policías norteamericanos, a quienes se ha previsto de pistolas con cargadores especiales que son capaces de disparar 1.500 tiros por minuto. Así lo refieren informes dignos de crédito contra los cuales no parece regir esa ley de que, de lenguas tierras, lenguas mentiras, que solemos aplicar con frecuencia a las noticias de Yankilandia.

Por algo será por lo que los gobernantes de la tierra olímpica de la libertad habrán dotado a los encargados del orden y la seguridad en el público de esa especie de ametralladoras de bolsillo...

Sin duda por la misma razón que acá en España acaba de acordarse proveer a la Policía también de pistolas automáticas, las mismas que con tanto éxito han servido de base para que los decididos partidarios del atentado personal hayan fundado en tierras estatunidas esa novísima y ya célebre «congregación de la Star» que viene a ser la última palabra del progreso y de la libertad en estos tiempos...

O parecidas a las que determinan el aumento del contingente y de los gastos que a cada paso hay que consagrar en España a los institutos encargados de la defensa del orden y de la seguridad personal en términos sólo comparables a los excesos mayores cada vez de la libertad liberal, esto es del libertinaje, que cada día se consienten por estas tierras nues-

tras de pa llevar en mayor escala.

Allí, pues, lo mismo que aquí, sin que a nadie se le ocurra hablar de reacción, ni de represión, ni de ferocidad, ni de las demás zarcandajas tan deterioradas entre nosotros a fuerza del uso, la sociedad atiende a su propia defensa por los mismos medios y empleando parecidos recursos que los que emplean los enemigos del orden social.

Viendo esos reflejos del país donde la diosa Libertad yergue su majestuosa figura sobre las aguas del Océano para irradiar desde la colosal altura los esplendores de su luz por el mundo, bien vale la pena consignarlo.

Estudios Sociales

Muy de sentir es que asunto tan transcendental, como empalagoso ya de puro tratado la cuestión social viva aún latente y jaqueando a los mortales, por falta de unificación de pareceres o de buenas voluntades en su mayoría desviadas del camino de la solución.

Pretenden unos allener tal cuestión por el mejoramiento económico del obrero; y al efecto, lo mismo desde las alturas del poder que en la plataforma del más humilde centro obrero, se ha laborado en favor del proletario, consignándole muy en justicia la subida de jornales; pero tan ineficazmente que cuando el pobre trabajador creyó haber logrado sus anhelos de mejoramiento, vió frustradas sus esperanzas, porque a la par que la recompensa de su trabajo subió también el precio de lo necesario para la vida.

Otros opinan que el mal estar reinante obedece al alejamiento o esoso trato que ha existido y aún se nota entre el patrono y el obrero. Y es verdad que nunca han faltado burgueses que, a semejanza de los señores libres del paganismo o de los feudales de los tiempos medios, han venido considerando a la clase trabajadora como una raza inferior, no más digna que de recibir unos míseros cuartos, y aún esto por intermediarlos, a cambio de mucho sudor. Los partidarios de este segundo criterio hacen supremos esfuerzos para lograr una apro-

ximación rápida entre ambos elementos.

¡Enhorabuena; aunque no creemos que la tal medicina sea la más apropiada para la enfermedad! Con ser ya mucho, no es lo suficiente, porque esa aproximación dará como máximo el resultado negativo de que no se odie tanto al patrono; pero difícilmente podrá traducirse en actos positivos de amor que vincule con lazos estrechos a las dos clases extremas de la sociedad.

Otros, de carácter tan violento como irreflexivo y aporreados del ambiente de insubordinación que todo lo invade, pretenden hallar la solución en la rápida intervención de la fuerza material de la autoridad. Procedimiento es éste tan atrevido que en muchos casos, si no acompaña a la fuerza material de la autoridad la fuerza moral, que es su verdadero apoyo, resulta más apropiado para suscitar odios que para resolver estas cuestiones.

Loable es la acción de la autoridad administrando rectamente la justicia, como lo es ridícula y odiosa cuando sirve al capricho o a la pasión. La autoridad está capacitada para emplear su fuerza material cuando sus decisiones, desatendidas, están basadas en la moralidad, en la justicia; pero cuando a despecho del deber y por ignorancia o imprudencia quiere imponer su fuerza material sobre la justa queja de un ciudadano o sobre el honrado clamor de un pueblo que pide lo que pertenece, la justicia abusa entonces de sus atribuciones, no está capacitada moralmente para hacer uso de su fuerza, a la que nadie deberá resistir, porque aquélla con sus desmanes contrae gravísima responsabilidad ante Dios, Juez inapelable y también ante la nación, tribunal de honor, de haber excitado a la insubordinación a un individuo o a la rebelión a un pueblo; lo cual si no es castigado en la tierra, en algunas ocasiones, por favoritismos que matan, será indiscutiblemente sancionado por la justicia divina, vindicadora de todo desafuero cometido contra el débil, ora permitiendo, como en algunas fases de la historia, que los pueblos se revuelvan airados y coléricos contra la justicia, injusta, para que se purifique por la tribuna-

ción, ora reservándose tremendo castigo en la eternidad.

Si, pues, no resuelva la cuestión social el mejoramiento económico del obrero; ni la aproximación de clases, porque la que se pretende es muy superficial y por lo tanto inestable, ineficaz; ni tampoco el empleo de la fuerza material de la autoridad, porque en muchas ocasiones es fomentadora de odios e incubadora de bolcheviques por su imprudente uso, ¿en qué consiste su solución?

A nuestro juicio, a causa del mal estar reinante es la falta de educación profesional, consecuencia de no estar los pueblos educados cristianamente.

¿Está educado el patrono y el obrero, el gobernante y el súbdito para cumplir rectamente sus deberes y ser partes de un conjunto armónico, fraternal? No faltan quienes lo están; pero también puede afirmarse que muchos patronos en su desmedido afán de lucro, seccionaron durante largos años el máximo de rendimiento al trabajo, pagando el mínimo de jornal; así como muchos obreros en injusta, pero lógica, reciprocidad, se indemnizan, con evidente perjuicio para todos, exigiendo el máximo de jornal, a cambio de un mínimo de trabajo.

Tampoco puede negarse que hay autoridades prototipos del deber; mas no faltan gobernantes que por ineptitud hollan los principios de la justicia, lo cual da lugar a innumerables desórdenes.

Se resolverá a cuestión social cuando el patrono egoísta deponga sus ambiciones y arregle su vida, cuando el obrero viva consagrado al trabajo y al hogar; cuando el gobernante obre en armonía con el gran principio de que sobre su autoridad está la de Dios; cuando el gobernado considere a la justicia como venida del cielo; cuando el comerciante y el acaparador se contenten con una justa ganancia; cuando se guarden por todos los preceptos del divino Decálogo y se observen los principios de la moral cristiana, tan recomendados por la Iglesia. Oculión, institución celestial, mil veces bendita, ángeles que con la grandiosidad de su doctrina y la eficacia de sus sacramentos han sabido formar millares y millares de hombres que vivan coronados de gloria en el cielo y venerados en la tierra, porque supieron educarse cristianamente y hasta sacrificarse generosos y heroicos, en aras de su patria, de la verdad, de la justicia y de la caridad.